



Calles con agua todavía ayer por la mañana, en el Fondo de Jan, en Les Cases d'Alcanar. FOTO: J. REVILLAS



La canalización hacia el mar en el Fondo de Jan no es suficiente y no evacua el agua. FOTO: J. REVILLAS

El día de después Los vecinos vuelven a la normalidad tras la tormenta

«No ha entrado ni la mitad de agua que la última vez», relata Rafael Monzó, vecino de la calle Cardenal Vidal i Barraquer de Alcanar, por donde la lluvia se acumuló más durante el episodio de tormenta torrencial. Como es habitual ante la alerta por lluvias, tanto él como el resto de habitantes colocaron protecciones frente a las casas y puertas de almacenes para evitar que el agua entrase en el interior. Carmen Mari Martínez,

que tiene la frutería justo enfrente, también explica que cuando llueve con intensidad y durante mucho rato, en su calle se acumula más agua debido al desnivel y la falta de desagües que hay en este tramo. «El Ayuntamiento nos dijo que harían surtidores de agua en medio y final de la calle, pero ya hace más de diez años que seguimos igual», ha lamentado. Por todo ello, hace ya tiempo que cambió las cajas de cartón donde expone la fruta y verdura por otras de plástico y las coloca en puntos más elevados cuando la previsión apunta a nuevas lluvias. - ACN

rización», precisa Roig. «Lamentablemente desde Valencia ha estado más presente el discurso político que las reflexiones técnicas. Y estamos poniendo en peligro la vida de las personas. Esto no puede volver a ocurrir», insiste.

Renaturalització de un barrancó

El alcalde empoma el reto de tener que deconstruir espacios, casas y urbanizaciones que se construyeron entre los años 80 y 2000 en rieras y barrancos. «Está claro que cuando llueve durante muchos días existe una sobresaturación de la capacidad de absorción del suelo y eso genera que cuando cae una tromba de agua ya no hay capacidad

de absorción y menos si hay grandes superficies construidas con un urbanismo masivo, cuando se urbanizó en zonas de canalización hacia el mar. Debemos deconstruir. Hay que ser valientes».

En este sentido la Diputación de Tarragona está redactando el proyecto de renaturalización del barranco de Sant Jaume, que cruza Les Cases de Alcanar en zona urbana, y que precisamente fue uno de los puntos más críticos durante los aguaceros del 1 de septiembre del 2021, cuando la fuerza del agua destruyó viviendas y se creó un gran boquete en la parte baja. «Les Cases d'Alcanar es un municipio turístico y es un sacrificio que

debemos hacer. Habrá que quitar cemento y hormigón desde el mar hasta la entrada del municipio, también una plaza y un parque infantil que hay, para que la canalización sea más óptima».

Actuaciones en el Fondo de Jan
Otro de los puntos más delicados es el Fondo de Jan, en el paseo del Marjal. El Ayuntamiento desde hace meses que está pidiendo a Costas del Ministerio y de la Generalitat una solución definitiva para este espacio, donde se acumula mucha agua. Es un punto muy peligroso y una zona inundable donde confluyen diversas situaciones: baja el barranco de les Forques pero también entra mucha agua del mar si hay levantada, generando una balsa sin salida. La barrera urbanística para evacuar el agua al mar es el paseo. Actualmente no existe una propuesta técnica porque no es competencia municipal. «Son estudios muy especializados, por eso pedimos al presidente ese apoyo técnico. Se ha estado mucho tiempo enfocando mal el problema», concluye Roig.

Ulldecona

En Ulldecona ayer pudieron volver a casa las cinco personas desalojadas por precaución el miércoles, cuatro en el pequeño núcleo de La Miliana y otra en la calle Montcada, por el derrumbe parcial de una casa con antigua deshabitada y en estado de ruina. Así, el Ayuntamiento pudo desactivar el Duprocin, el documento único de protección civil municipal, actualizado y homologado desde el pasado verano.

En esta ocasión, la parte del término municipal más afectada fue la zona de los Valentins, que quedó incomunicado unas horas. Muchos caminos rurales han quedado arrasados, como es el caso de Mitjaplana, por los efectos de los barrancos que bajaban de la sierra de los Ports,

según explica al Diari la alcaldesa del municipio, Núria Ventura. Por el contrario, la zona de la Foia y la sierra del Montsià no ha quedado esta vez tan afectada como en otras ocasiones, por ejemplo en 2021.

Una actuación que ha ayudado a reducir los daños en esta zona es la que está acabando de ejecutar el Ministerio de Transportes, a lo largo del recorrido de la autopista AP-7 por el término municipal. La infraestructura supone una barrera que en ocasiones anteriores ha agravado las inundaciones, por ejemplo en el polígono industrial de Valldépins. La actuación de Ministerio ha mejorado las canalizaciones y se ha adecuado una gran balsa de laminación de agua en un agujero del terreno hecho durante la construcción de la autopista hace décadas.

Otra actuación pendiente que

Entre los 80 y 2000 se construyeron muchos chalets en zonas inundables

ejecutará el Ayuntamiento el año que viene, con una subvención de la Agencia Catalana de l'Aigua, es la ampliación de la acequia de la Foia, para recoger el agua de lluvia y canalizarla hasta el río Sénia.

El caso de Ulldecona es especialmente complejo en lo que respecta a la gestión de la inundabilidad, ya que parte de su término municipal forma parte de la Confederación Hidrográfica del Ebro y otra parte, a la del Júcar.

A ésta cuenca pertenece el pantano de Ulldecona, situado en la cabecera del río Sénia en la sierra de los Ports, en el término de la Poble de Benifassà (Baix Maestrat), que ha pasado de estar completamente vacío a llenarse y tener que abrir compuertas en sólo quince días.

El día de l'aigua bruta

Opinió

Basta de inacció. Hay que actuar para mitigar los efectos de futuras riadas.



MARIBEL MILLÁN
mmillan@diaridetarragona.com

Esta vez hemos tenido suerte. Ha habido lluvias torrenciales y han bajado los barrancos, pero las afectaciones han sido menores. En Alcanar, danas y temporales han causado daños en 2018, 2021, 2023 y ahora. En ninguna de las ocasiones, milagrosamente, ha habido daños personales. En 2021 mi familia fue socorrida por los bomberos, después que entrara el agua en la casa (de planta baja) donde pasamos los veranos en el Marjal, en Les Cases d'Alcanar. Hemos bautizado aquella jornada como el «día de l'aigua bruta» (agua sucia), porque así lo recuerdo mi hijo mayor, que entonces tenía cuatro años. Y no, la casa no está cerca de ningún barranco. Pero nos llega el agua que no puede desembocar al mar por el tapón que supone el paseo marítimo y la falta de una canalización adecuada.

Hemos vivido con inmenso dolor la tragedia de Valencia, donde «l'aigua bruta» se lo ha llevado todo por delante, con un número insoportable de víctimas.

Nosotros estamos en el Marjal sólo en verano, pero hay muchos vecinos que viven allí todo el año y no pegan el ojo en cuanto empieza a llover. Se ha mejorado el sistema de alertas y las medidas de precaución ante la emergencia, pero no es suficiente. Son imprescindibles y urgentes las actuaciones para canalizar mejor los barrancos y mitigar los efectos de las riadas. Todas las administraciones, TODAS, tienen que arrimar el hombro, buscar soluciones, tomar decisiones y actuar, antes de que sea demasiado tarde y nos tengamos que lamentar.